

PAGO ADELANTADO	
Capital.	Ptas. 450
Fuera (pagando en la Admón).	5
Idem (id. á los comisionados).	5,50
Europa y Antillas.	10
Países de la Unión postal y Filipinas.	15

Comunicados, á precios convencionales.

DE VENTA.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernán-Cortés.

Número suelto, 5 céntimos, atrasados, 10.

EL ATLANTICO.

PAGO ADELANTADO	
4.ª plana, la línea.	5
3.ª »	10
2.ª » (lugar preferente)	20
1.ª » (reclamos)	30
1.ª » la línea.	30

Sección de noticias, 0,50

Esquemas de de función.—A dos columnas, 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 10; y 4.ª plana, 10.—A una columna, 1.ª plana, 30; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas, 1.ª plana, 50 peso us.

Suscripciones, 10 por 100 de rebaja.

AÑO VIII.—NUMERO 39.
TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER.—MIÉRCOLES 8 DE FEBRERO DE 1893.

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.
TELÉFONO NÚM. 25



TERCER ANIVERSARIO
DEL SEÑOR

DON JOSE LASTRA Y LANZA

que falleció el 9 de febrero de 1890.

Todas las misas disponibles que se celebren mañana en la parroquia de Santa Lucía serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su viuda y demás familia ruegan á sus numerosos amigos le tengan presente en sus oraciones.

Santander 8 de Febrero de 1893.

Lo que si ha satisfecho á todos ha sido la supresión de la Academia general militar de Toledo, estando, como está probado experimentalmente que las escuelas generales solamente en contadísimos casos, pueden producir resultados excelentes. Y la razón es clarísima. No hay carreras, por afines que sean entre sí, que tengan tres años de estudios analogos.

Excepción del común pensar es el pensar de la población de Toledo que protesta, naturalmente, de esta medida cuya consecuencia será para ella la pérdida de unos quinientos alumnos, precisamente en tiempos en que es ministro de la Gobernación el gran cacique de aquella provincia, Venancio Gonzalez.

Y ya que hablo de Toledo, bueno será decir lo que los fusionistas han hecho en aquella Diputación provincial, afectada al conservador señor Infantes. Cuando el presidente de edad anunció que para la próxima sesión se citaría á domicilio, los fusionistas, sin previo aviso á los conservadores, se reunen y eligen á las personas que han de ocupar los cargos vacantes y... ¡tan frescos! confiados en la protección de don Venancio que, sin duda, no es desconocedor de todo esto.

Para creerlo así me fundo en que ha llevado al gobierno de aquella provincia al señor Vivanco, que conoce de antiguo la política de aquella localidad y que ha desempeñado ya igual cargo en Valencia que es gobierno de primera, es decir, que ha rebajado la categoría al señor Vivanco sin duda por creer que éste le servirá bien en su obra de deshacer al señor Infante.

Y va de caciques.

Don Victoriano Gil Fabra (a) *Pantorrilles*, ha muerto esta mañana á la edad de setenta y tantos años.

El odio al caciquismo ha sido causa de que el abuelo *Pantorrilles* haya sido tan maltratado por la prensa; pero la verdad es que si algún cacique merecía el respeto de todos, era, sin duda, el señor Fabra.

Notable desde joven por su talento natural y lo fué más por su valor en la primera guerra carlista en la cual, al frente de unos cuantos paisanos, se ba-

tió tan denodadamente, que el general O'donnell le dió la cruz de San Fernando por estimar que sin el apoyo de aquel bravo, no hubiera entrado en la ciudad ni ganado el título de conde de Lucena.

A hecho tan heroico debió el señor Fabra la influencia que más tarde ejerció en la política y que siempre puso al servicio de la monarquía, apoyando á liberales y á conservadores indistintamente, sin pedir, en cambio, ni una cruz ni nada, como lo prueba el hecho de que á su muerte no haya dejado ni un céntimo más de los que heredó de su padre.

El cacique no se ha conocido más que en proteger con verdadero amor á sus sobrinos, quizás en perjuicio del bien público; pero esa falta ¿quién no la disculpa?

El rey puede decirse que se encuentra ya completamente bueno.

No así la duquesa de Montpensier, que sigue tan grave como antes.

Los liberales excitados por el *meeting* republicano, aprietan aún más en busca de una candidatura por Madrid; pero todavía no la han encontrado; porque no encuentran amigos que vayan hasta el sacrificio.

En cambio, los republicanos fijarán en breve en las esquinas su candidatura, que por cierto es muy respetable y muy prestigiosa en Madrid.

Buñolería nacional

El señor Montero Ríos ha dirigido otra circular á los encargados de administrar justicia.

A los cuales encarga la mayor vigilancia para que la independencia de los electores no sea violada.

De modo que ya pueden los electores disponerse á votar á quien les parezca, con independencia inviolable.

Y cuando les salga alguno que violársela intente, ya verán cómo en seguida ¡va el alguacil y le prende!

¡No, que no!...

Aunque el rumor parece exagerado,

he oído que, á virtud de lo mandado, en toda España instrúyese procesos, por si todo lo que es «encasillado» supone violación... y otros excesos!

Dice *La Iberia* que los generales españoles tienen muy buen sentido y mucho patriotismo.

Por lo cual cree que no será verdad que se ha reunido la *piña* de generales para combinar una campaña parlamentaria contra las reformas del ministro de la Guerra.

De modo que, si se han reunido los generales ¿quién carece de buen sentido y de patriotismo? ¿Los generales, ó el general?

Porque de la razón, no hay que hablar.

Hay que hablar del buen sentido, del patriotismo... y de la fuerza.

Y no es fácil la cuestión aunque á esto solo se ciña: ¿cuál es más fuerte? ¿la *piña*, ó el piñón?

Según *La Correspondencia Militar*, al llegar á Cádiz ó á Santander los licenciados del ejército de Cuba reciben en *perros* lo que debían recibir en oro.

De lo dicho por ese periódico se deduce que al enviar de Cuba los alcan- ces, *panamisan* el 20 por 100 en el cambio de metal.

Parecerá feo eso; pero como suele suceder que, al llegar los licenciados, les *timan* los alcan- ces, el cambio metálico puede tener alguna excusa, la de mermar la importancia de los timos.

Lo cual tiene cien años de perdón.

Un periódico militar indica que las reformas del ministro de la Guerra van á acabar como el Rosario de la Aurora.

Las economías de Guerra, entonces, van á malograrse; porque con cuatro faroles que se rompan, adiós economías. Porque son de cabos... de vela.

Censurando «la importancia» que los periódicos de oposición han dado á los disturbios de Barcelona, dice un periódico ministerial:

«¿Qué se pretendía? ¿Que un hombre no arro- jara una botella llena de ácido sulfúrico sobre un hombre? Esas cosas no son posible evitarlas á las autoridades; pero sí están obligadas á prender á los autores de esos hechos vandálicos, como así lo han hecho.»

SE ADMITEN
vendedores para este periódico.

D. Carlos M. Conachy
DENTISTA

Mendez-Núñez, 17. 1.º

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

Banco de España

SANTANDER

Debiéndose proceder á la corta de los cupones que vencerán en 1.º de abril venidero, de los valores depositados en esta Sucursal, excepción hecha de las Deudas perpetua interior y exterior al 4 por 100 y Billetes hipotecarios de Cuba, de ambas emisiones, los interesados que deseen retirar los cupones expresados, podrán verificarlo, previo pedido por escrito, hasta el día 11 inclusive del mes actual; advirtiéndose que, transcu-

rrido dicho plazo sin haberlo así solicitado, procederá esta Sucursal, sin excepción alguna, á la presentación y cobro de los referidos cupones.

Asimismo se advierte que, no se admitirá en depósito con el indicado cupón de 1.º de abril próximo, á partir desde el día 13 del presente mes, ninguna clase de valores, excepto los anteriormente señalados.

Santander 7 de febrero de 1893.

EL SECRETARIO
Miguel Sans.

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Madrid 6 de febrero de 1893.

Verdaderamente hostil ha sido la opinión á todos los proyectos del ministro de la Guerra. El general Lopez Dominguez, en verdad, no estuvo afortunado hasta ahora, por lo cual sus proyectos, aún no bien conocidos, relativos á la reorganización del cuerpo de Artillería, han alarmado á los oficiales de esta Arma que esperan recelosos el día que aparezca en la *Gaceta* el anunciado decreto.

ga desaparece como el corcel de la balada alemana?

Significa que hay en el castillo una imagen de piedra que nadie esperaba ver.

La Medusa había visitado durante la noche el edificio para añadirle la única cabeza que faltaba á aquella noble morada hacia más de dos siglos: sobre la almohada del marqués reposaba la cabeza de un hombre despertado repentinamente, lleno de furor y petrificado en medio de su cólera.

En el pecho de aquel hombre se halló un cuchillo clavado en mitad del corazón; en el pomo del cuchillo estaba sujeto un papel, y en aquel papel se leían estas palabras:

De parte de Jacobo.

CAPITULO II

DOS PROMESAS

Algunos meses después de los acontecimientos que acabamos de referir, Carlos Darnay se hallaba establecido en Londres: en donde enseñaba el francés.

Hoy se le llamaría profesor; en aquella época era sencillamente un maestro de lenguas.

Tenía una academia destinada á los jóvenes que disponían de suficiente tiempo para cultivar una lengua viva, que se hablaba en todo el mundo, y procuraba por todos los medios imaginables difundir entre sus discípulos el gusto de la literatura francesa, cuyas bellezas ponía de relieve en la lengua inglesa más correcta.

En aquellos tiempos, semejantes maestros eran raros; los príncipes que un día debían subir al trono, no aprendían aún las ciencias de que más tarde debían dar lecciones; los nobles, que estaban inscritos en el gran libro de Tellson, no se hallaban aún reducidos á dirigir una cocina ó ser carpinteros.

El joven maestro de lenguas, gracias al talento que poseía, á la extensión de sus conocimientos y al encanto de su buena imaginación y de sus modales, no tardó en darse á conocer.

Hallábase, por otra parte, tan al corriente de los sucesos de su país, cada vez más interesantes, que éste era un nuevo motivo para que se viese solicitado.

—Se encuentra perfectamente, interrumpió el doctor. Ha salido á comprar algunas cosillas, pero no tardará en volver, y estoy segurísimo de que se alegrará mucho de veros por casa.

—Estaba en la persuasión de no hallarla aquí, replicó Darnay, y quiero aprovechar esta ocasión para que celebremos una pequeña conferencia.

—Acercaos y hablad, dijo el doctor después de un momento y sin poder disimular cierto disgusto.

Carlos cogió una silla y se sentó en el sitio indicado, sin saber como abordar la cuestión.

—Hace diez y ocho meses, dijo por fin, que tengo la dicha de ser vuestro íntimo amigo, y esta circunstancia me permite creer que el asunto de que voy á hablaros...

—¿Pensáis hablarme de Lucía? interrumpió Mr. Manette.

—Sí, doctor.

—Pues ese asunto es siempre muy penoso para mí, y os confieso, Mr. Darnay, que me es sumamente sensible oír hablar de ella con el tono que vos empleáis.

—Hablo de miss Manette con la más fervorosa admiración y con el más sincero amor, caballero, respondió Carlos con el mayor respeto.

—Lo creo y os lo agradezco, respondió el doctor.

Este tardaba tanto en responder, y lo hacía con tan visible repugnancia, que Carlos Darnay le preguntó con cierta vacilación si podía continuar.

El doctor hizo un signo afirmativo.

—Todo cuanto tengo que decir, prosiguió el joven, lo sabéis perfectamente; pero sólo podríaís comprender el interés que tiene para mí este diálogo, conociendo de antemano los sinsabores y las

El Demócrata—cuyo es el párrafo copiado—tiene mucha razón... y muchísimo ácido sulfúrico.

Leo:

«El miércoles próximo dará el nuncio de Su Santidad, en su palacio, un gran banquete al cuerpo diplomático.»

Embajadas, legaciones y ministros residentes están como las naciones: jenseñándose los dientes!

RIPIOSIDADES

Yo no creí que así estuviera; pero lo dice la gente seria, y aunque me cueste mucho creerlo, creerlo es fuerza.

En un periódico que forma época, y á la higa-linfa bien representa, vi del metinge republicano una reseña.

Esta contiene cosas muy buenas que dijo Ezquerdo con elocuencia, entre murmullos, risas, aplausos y toses secas.

Habló de fósforos, de clases neutras, de los botijos, jacas gallegas y otros enseres que á nadie caben en la cabeza.

Yo no creía que así estuviera; pero lo dice la gente seria.

Todo se pega, lectores míos, ¡todo se pega!

STONE.

ACCIDENTES FERROVIARIOS

Todos los viajeros del coche, un coche de tercera, lleno de gente de todos los pelajes y cataduras, compadecían sinceramente á la pobre mujer, y algunos, otras aldeanas, algún estudiante, todo el que viajaba «con lo justo», se estremecía pensando en que pudiera haberles sucedido á ellos lo que le sucedía á la desgraciada.

—¡Dios mío!... ¡Ah! ¡qué bruta soy!

—No se apure usted—decía un viajero tratando de consolarla.

—¿Qué ocurre?—gritaba desde el fondo del coche otro viajero, que todavía no se había enterado del percance.

—Dentro de diez minutos—prosiguió el que trataba de consolar á la desolada mujer—llegaremos á Z...; y allí hay cruce. Desde allí, por dos reales, puede usted volver á X... esta misma tarde. Siéntese, siéntese, y no se apure.

La pobre mujer, que se revolvió en el coche como fiera enjaulada, acabó por

sentarse, disgustada, impaciente, medio llorosa, dando unos suspirazos que partían el corazón. Cuando el tren llegó á Z... y antes que acabase de parar, la mujer, que venía haciendo torpes esfuerzos para abrir la portezuela, la abrió por fin, arrojó al andén unos bultos, saltó detrás, y partió como una exhalación, sin despedirse de nadie. El tren en que había de volver, tardaría en salir cuatro ó cinco minutos.

—¡Está salvada!—exclamó cómicamente uno de los viajeros del coche.

—Y se ha despedido á la francesa.

—Lo cierto es que ha sufrido una contrariedad que debe de ser muy desagradable.

—A cualquiera le puede suceder, muy fácilmente.

—Sí; y pueden suceder percances mayores.

Alguien recogió esta alusión inoportuna y planteó la conversación de los choques y descarrilamientos.

—Para percances—interrumpió otro viajero—el que me sucedió á mí una vez.

El viajero á quien le había sucedido este percance tenía todas las trazas de un embustero, como habían podido sospechar sus compañeros de viaje, á quienes viniera contando desde hacía dos horas las más extrañas aventuras. Era un joven muy locuaz y muy entrometido, que hablaba con todos, ofrecía su botella á todos y bebía de todas las botellas. Llegó á hacerse simpático, á pesar de sus mentiras y de su botella y hasta los viajeros más reservados acabaron por aceptar su conversación.

—¿Qué dirán ustedes que me ha sucedido á mí en un tren?

Todo el mundo guardó silencio, esperando á que contestase el mismo interesado.

—A cualquiera—prosiguió—puede sucederle, como á esa mujer, el dejar atrás la estación en que debiera apearse; y también suceden, como aquí se ha dicho, percances más gordos: choques, descarrilamientos, hundimientos de túneles, de puentes... en fin, horrores. Pero hay cosas que no le suceden á nadie más que á mí...

El embustero iba siendo dueño de la atención de los viajeros, burlona, desconfiada, pero silenciosa y profunda.

—Figúrense ustedes que un día, viajando en tren, como ahora, me quedo distraído, contemplando el paisaje, cuando, de pronto, me doy una palmadita en la frente, me levanto asustado, doy unas vueltas por el coche, parece que quiero detener el tren, ó que voy á arrojarme á la vía... ¿Qué dirán ustedes que me había sucedido?

—Habría dejado atrás la estación...

—Podía ser eso; pero... no era eso precisamente.

—Usted dirá.
—Podía ser que hubiera pasado del término de mi viaje; podía ser que no hubiera llegado... El caso es que yo no lo sabía.

—Pudo usted preguntarlo.

—Lo pregunté; pregunté dónde estábamos, y me lo dijeron; pero no sabía nada en limpio... Figúrense ustedes que... ¡se me había olvidado á donde iba!

—¿Qué atrocidad!

—No era cosa de preguntárselo á los compañeros de viaje; por que nadie me lo hubiera dicho, y además, se me habría tomado por loco.

—Naturalmente.

—Lo que hice fué buscar el billete, porque él mismo me diría dónde debía apearme; pero no le encontré... ¿Dónde tendría yo la cabeza? Y á falta de la cabeza ¿dónde tendría el billete?... Dejé pasar unas cuantas estaciones, á ver si parecía el billete ó me acordaba yo de donde tenía que apearme; pero no pude hacer memoria, ni parecía el billete. Por último, con el temor de alejarme demasiado del término de mi viaje, que de seguro debía de tener un término, decidí apearme inmediatamente en cualquier estación, en la primera en que parase el tren; y así lo hice. Tuve que apearme de prisa, porque en aquella estación sólo paraba el tren un instante, de esos instantes que no son minutos, diga lo que quiera la Guía; apenas tuve tiempo de arrojarme al andén, en la obscuridad de la noche, desde el estribo que ya se deslizaba bajo mis pies, mientras el tren arrancaba.

—Ya dije que era de noche, y añadido que hacía mucho frío; tanto frío, que, sin darme cuenta de mi rara situación, como si lo que á mí me pasaba fuera la cosa más natural del mundo, sólo pensé en la estufa que debía de haber en la sala de espera.

—Pero no había sala de espera, ni sala de ninguna clase, en aquella estación; sino tan solo, entre cuatro paredes como de cartón, un pasillo corto, de cuyo centro arrancaba otro pasillo, entre el tabique del despacho de billetes y otro tabique de otra habitación, almacén ó lo que fuera; en el fondo de este pasillo, en frente de la puerta por donde yo había entrado, había otra puerta, por donde asomaba otra vez la obscuridad de la noche, interrumpida apenas por la escasa luz, especie de humo, que salía por la ventanilla del despacho de billetes, seguía deslizándose por los pasillos y se evaporaba en la calle, como arrebatada por el viento.

—Allí no se podía estar, pero me acordé de que tampoco tenía á dónde ir, y empecé á pensar en mi situación. Decidí tomar el primer tren que pasara en dirección contraria á la del tren de que

yo había salido. Desaharía lo andado, puesto que se me habían olvidado el término y aún el objeto de mi viaje y nada tenía que hacer evidentemente en donde me encontraba á la sazón.

—Me acerqué á la taquilla para preguntar á qué hora pasaría el primer tren descendente.—«Dentro de media hora.»—«Deme usted un billete para... ¡para cualquier parte!» ¡También se me había olvidado de dónde había venido!

Salí al andén, dispuesto á poner la cabeza en un carril y esperar así al primer tren descendente.

Así lo hice, en efecto; pero en tal actitud, echado boca abajo en el suelo, la garganta sobre el carril, al que se agarraban fuertemente mis manos heladas, y cuando ya iba á pasar por encima el tren descendente, sentí una mano que se posaba en mi hombro y una voz que me decía:—«El billete, caballero.»

—Me froté los ojos, me incorporé en el asiento, rebusqué los bolsillos y entregué el billete al revisor.

DOMINGO G. CUETO.

EN HONOR A GALDÓS

Ayer tarde se celebró en el salón del Ayuntamiento la reunión convocada por nuestro compañero señor Estrañá para tratar del proyectado banquete en obsequio á Pérez Galdós á quien se espera en Santander dentro de pocos días.

Los periodistas reunidos en representación del Boletín de Comercio, La Voz Montañesa, El Aviso, El Correo de Cantabria y El Atlántico—á cuyos acuerdos manifestó de antemano su adhesión La Publicidad—acordaron proceder desde luego á la organización del banquete y nombrar una comisión que se ha encargado de arreglar todos los pormenores necesarios, así como de visitar al ilustre novelista para invitarle á aceptar ese obsequio de sus admiradores.

Como ya se había indicado aquí, al recoger con aplauso el proyecto iniciado, este banquete, organizado por la prensa en honra al señor Pérez Galdós, habrá de tener—y éste ha sido también el deseo de personas con cuyo concurso no se podía menos de contar—cierto carácter público, para lo cual se hará por suscripción en la manera que oportunamente, y dentro de muy pocos días, hemos de anunciar los periódicos, cada uno de los cuales cuenta de antemano con varias adhesiones valiosas que aseguran desde luego el éxito de esta empresa, la cual, dadas estas seguridades y ajustada á las líneas generales que ayer se trazó la comisión organizadora, se realizará, ya seguramente, del modo

más digno de la altitud del nombre que se trata de honrar y de la importancia que, aparte personalidades, tiene la prensa santanderina entre la de las provincias españolas.

El banquete—casi es excusado el decirlo—se verificará después que el señor Pereda haya dado el almuerzo, de que aquí se habló también, á su compañero y amigo; obsequio más familiar, que no obsta al de que ayer se trató, ante al contrario, se cuenta para éste último con la mayor parte de los comensales de nuestro conterráneo ilustre.

Aparte de este asunto, en la reunión de los periodistas se acordó unánimemente que éstos se reúnan una vez al mes, para estrechar lazos de cordial compañerismo que no deben quebrantar otro género de diferencias.

ECOS VARIOS

Los globos dirigibles.—El «Lucania»

A los ensayos de Giffard en 1875, de Dupuy de Lome en 1872, y de Gaston Tissandier en 1883, sucedieron las tentativas que en 1884 y 1885 hizo el comandante Renard por cuenta del gobierno francés, y cuyo globo *Francis* logró en siete salidas, volver cinco veces al punto de partida, dando así la prueba material de que el globo dirigible no es una quimera.

Después de estos ensayos, el primero de los cuales tuvo lugar el 9 de agosto de 1884, el mismo comandante Renard y su colaborador el capitán Krebs verificaron otras salidas del parque aerostático de Chalais-Meudon el 22 y el 23 de septiembre de 1888, pasando el globo por encima del ferrocarril de Versalles y del ángulo Sudoeste de París, y volviendo á su punto de partida al cabo de una hora. El recorrido fué de unos 15 kilómetros, á pesar de la brisa contraria. Este resultado se debió á la gran potencia del motor eléctrico, con relación á su peso.

En 1889 Tissandier adoptó también el motor eléctrico, pero solo alcanzó una marcha de 3 metros por segundo, mientras que la *Francis* obtuvo el doble; es decir 180 y 360 metros respectivamente por minuto, lo que es algo en una atmósfera tranquila ó con viento favorable, pero que se reduce á la nada si el viento es contrario y algo fresco.

Otro inconveniente de las máquinas consistía en que no podían funcionar más de dos horas sin renovar la energía eléctrica.

El nuevo aerostato del comandante Renard constituye un notable progreso en ambos respectos, pues podrá volar durante 8 ó 10 horas seguidas y con una marcha de 11 metros por segundo, 660 por minuto, ó sean más de 39 kilómetros por hora; lo cual bastará para que, aun con vientos frescos de proa, consiga un andar entre 11 y 25 kilómetros. Excusado es observar que, si el viento es favorable, su velocidad se sumará en todo ó en parte á la propia del motor y en estas condiciones las ventajas serán muy considerables.

Tenía para obrar así poderosas razones, cuya importancia conocía perfectamente.

Sin embargo, una noche Carlos Darnay, que acababa de llegar de Cambridge, se dirigió á la sala de los ecos, decidido á referir al doctor todo el secreto de su alma.

Duraba aún la estación del invierno, y Lucía, á la caída de la tarde, acostumbraba á salir de paseo con miss Pros.

Nuestro enamorado, conocía esta circunstancia, halló á Mr. Manette solo en su habitación y leyendo junto á la ventana.

El doctor había recobrado poco á poco toda la fuerza moral que le había sostenido en los primeros tiempos de su encarcelación, y que solo había servido para agravar sus padecimientos y torturas.

A veces, sin embargo, la energía demostrada decrecía de pronto y reaparecía bruscamente, como le había sucedido con las demás facultades, antes de conseguir volver á su estado normal.

Pero estas crisis habían sido siempre poco frecuentes y cada vez lo eran mucho menos.

Estudiaba mucho, dormía poco, soportaba fácilmente la fatiga, tenía el carácter igual y no carecía de buen humor.

Al ver entrar á Carlos Darnay, dejó su libro y estrechó la mano del joven.

—Celebro mucho el veros por aquí, le dijo: os esperábamos hace ya muchos días; los señores Srtyver y Cartonette decían ayer que permaneciais en Cambridge mucho más de lo regular.

—Mucho les agradezco el interés que por mí se toman, respondió Carlos con marcada frialdad. ¿Y miss Manette?... repuso al cabo de un instante.

Si al venir á Londres creído llegar á amontonar tesoros, hubiera, sin duda alguna, experimentado una amarga decepción, pero había pedido trabajo, lo había obtenido, desempeñaba celosamente sus tareas, y este era todo el secreto de su fortuna.

Daba lecciones en la universidad de Cambridge, en donde se le toleraba que pasase como contrabando las riquezas de una lengua moderna, en vez de introducir el griego y el latín con aprobación de la aduana académica.

Estos trabajos universitarios absorbían una parte del tiempo que tenía disponible, y el resto lo consagraba á sus discípulos de Londres.

Sabido es que desde la época en que un perpetuo estío reinaba en el paraíso, hasta nuestros días en que es muy raro que el invierno abandone estas decaídas latitudes, los hombres han obedecido invariablemente la ley que les obliga á enamorarse de una mujer.

Carlos Darnay había seguido la ley común.

Amaba á Lucía Manette desde el momento en que se vió expuesto á morir.

Nunca había oído una voz más dulce, más simpática; nunca había contemplado un rostro más celestial ni sentido una emoción más profunda, que cuando al borde de la tumba, tropezaron sus ojos con los de la encantadora testigo, obligada á reconocerle y á deponer en contra suya.

Pero era un secreto que no había confiado á nadie.

Hacia un año que el marqués había muerto asesinado, al otro lado del Estrecho, y Carlos no había dicho aún á miss Manette una sola palabra que pudiera hacerla sospechar el estado de su alma.

tes en la azotea y aquellas botas con espuelas que crugían en el patio? ¿Por qué se ensillaban á toda prisa los caballos?

—¿Por qué los lanzaban á rienda suelta por la veriviente de la colina?

—¿Ha sido el viento quien ha llevado la nieve de aquel tumulto al peon caminero, ocupado ya en su trabajo, y cuyo alimento del día, que no llamaría la atención de una corneja, descansa sobre un montón de piedras? ¿Han sido los pájaros, que diseminan las simientes, los que han dejado, por casualidad, caer cerca de él algunas partículas de la noticia? Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que el peon caminero, dejando en mitad de la carretera sus herramientas y su zurrón, bajó la cuesta corriendo como si el diablo le persiguiese, y no se detuvo hasta llegar á la fuente.

Halló en ella á todos los vecinos del pueblo hablando en voz baja y con gran animación, pero sin revelar nada más que la sorpresa y la curiosidad.

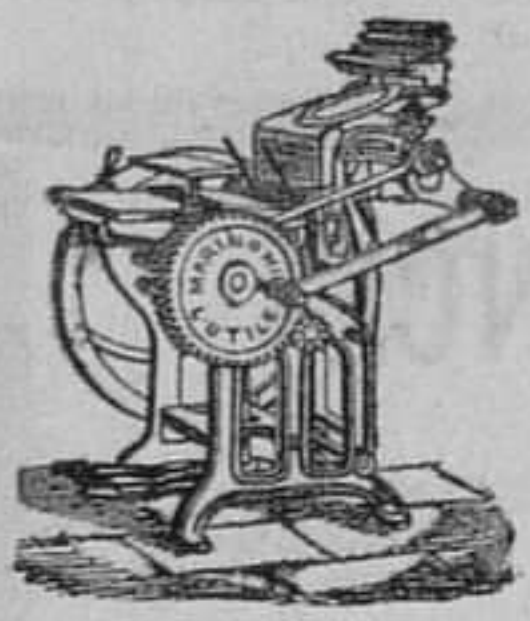
Las vacas miraban ante sí con estúpido aspecto y tendidas sobre el suelo, rumiaban lentamente, sin que aquel mezquino alimento pudiera indemnizarles de su trabajo.

Al otro lado de la calle, y más ó menos armados, hallábanse varios servidores del castillo, algunos postillones y todos los cobradores de impuestos del pueblo.

El peon caminero se mezcló á un grupo de cincuenta amigos íntimos, agitando vivamente su gorro azul.

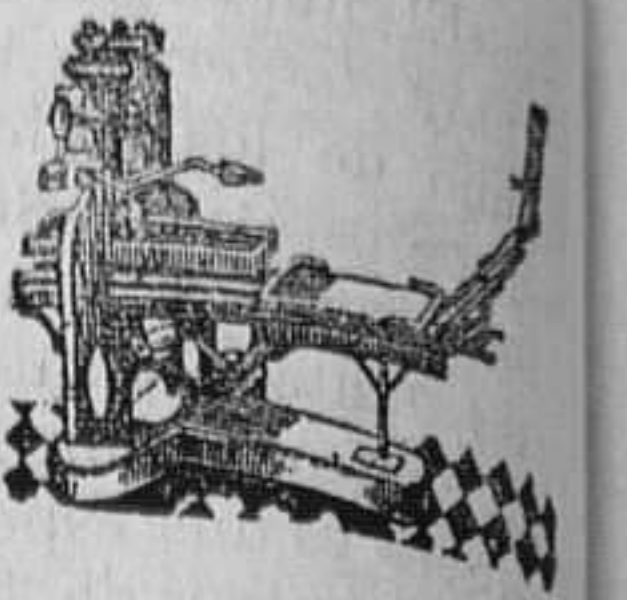
—¿Qué significa todo esto? ¿Qué presagia el acto de subir M. Gabelle á la grupa del caballo de un criado de monseñor, que á pesar de su doble car-

El n...
nará...
uno d...
la aere...
en form...
de pur...
diámetr...
ligera...
de 40 m...
motor...
visione...
El m...
la clase...
gasolin...
un pri...
económ...
perjuici...
cual ra...
bre el...
reserva...
El di...
agna e...
cania...
del Ca...
unos m...
mento...
á Nuev...
la Exp...
El L...
dos ma...
Great...
en dim...
ellos s...
de la «...
el may...
Tien...
tros) d...
de pun...
das. Su...
máquin...
de las...
ambas...
caballo...
media...
y hará...
co días...
Las...
gar, y...
meneas...
como l...
nata in...
El L...
bre el i...
tos frig...
pasajer...
ye has...
1.350...
bugias...
ción co...
64 kiló...
SI...
FEBRE...
ciente...
217 ma...
Con r...
có ayer...
doña V...
de don...
rlo del...
sa santa...
lia de a...
arrebata...
suelos...
descam...
Dios la...
Mañ...
Catedra...
gia peni...
La S...
repartid...
La C...
hasta el...
mientos...
dientes...
1893. L...
todos m...
Suso...
Respo...
nización...
cubierta...
transcu...
Ayer...
ro: á l...
rretero...
cabeza...
una dis...
la man...
En e...
la tarde...
navaja...
tela Aj...
faca, ot...
Peña O...
guardi...
Por...
ceptos...
contrib...
zos de...
sucesiv...
derech...
escrita...
el reci...
satisfa...
Han...
to las...
los día...
el acco...



IMPRESA DE « EL ATLANTICO »

PLAZA DE LA LUNA, NÚM. 3.
SANTANDER



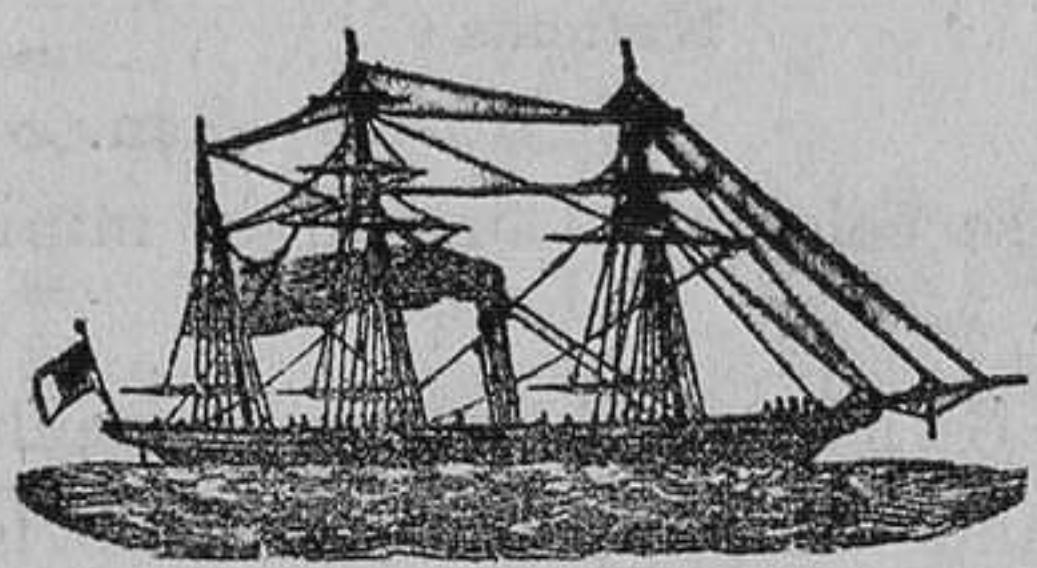
Tenemos el honor de poner en conocimiento de nuestros lectores y del público en general que habiéndose hecho cargo de esta imprenta los antiguos y acreditados impresores SRES. SOLINIS Y CIMIANO, desde esta fecha se ejecutarán con rapidez, esmero y economía cuantos trabajos tipográficos tengan á bien encargar, tales como Libros, folletos, periódicos, carteles, prospectos, billetes, facturas, memorandum, membretes, estados, libros de comercio, tarjetas de nacimiento, visita y funerales, cintas para coronas

en general, cuantos se refieren al arte.

Hay á la venta diversas clases de documentos, como recibos de inquilinato, partes de nacimiento y defunción, altas y bajas de contribución, salidas de consumos, etc. etc.

Especialidad en carteles, prospectos y billeteaje para espectáculos.

Esuelas de defunción á la hora de encargarlas.



Línea de vapores Serra

COMPANIA DE NAVIGACION LA FLECHA

SERVICIO SEMANAL

DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación:
Alicia... de 4,500 tns. Leocera... de 4,500 tns. Enrique... de 4,500 tns.
Gracia... de 5,000 » Carolina... de 4,500 » Guido... de 5,500 »
Francisca... de 4,500 » Pedro... de 5,500 » Hugo... de 4,500 »
Sera... de 3,500 » Ernesto... de 5,000 » Federico... de 3,500 »

Los siguientes vapores ú otros, serán despachados como sigue:
Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos... ALICIA, el 25 de enero.
Habana, Matanzas y Cienfuegos... GUIDO, el 1.º de Febrero.
Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba, Cienfuegos y Caibarien. FRANCISCA, el 8 de id.]
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos... GRACIA, el 15 de id.
El magnífico vapor GUIDO, convenientemente habilitado, admite pasajeros de 3.ª á los siguientes precios:
Habana, 160 pesetas; Matanzas, 160; Santiago de Cuba, 185 y Cienfuegos, 195.
Las literas están situadas en el centro del buque, bajo el puente, donde el movimiento es apenas perceptible.
Suministrará más informes el consignatario don Francisco Salazar, Muelle, 5, Sucesor de don Cándido Herrera; teléfono, número 37.



COMPANIA DE NAVIGACION FLUVIAL Y MARITIMA. ARRA Y COMPANIA. SEVILLA

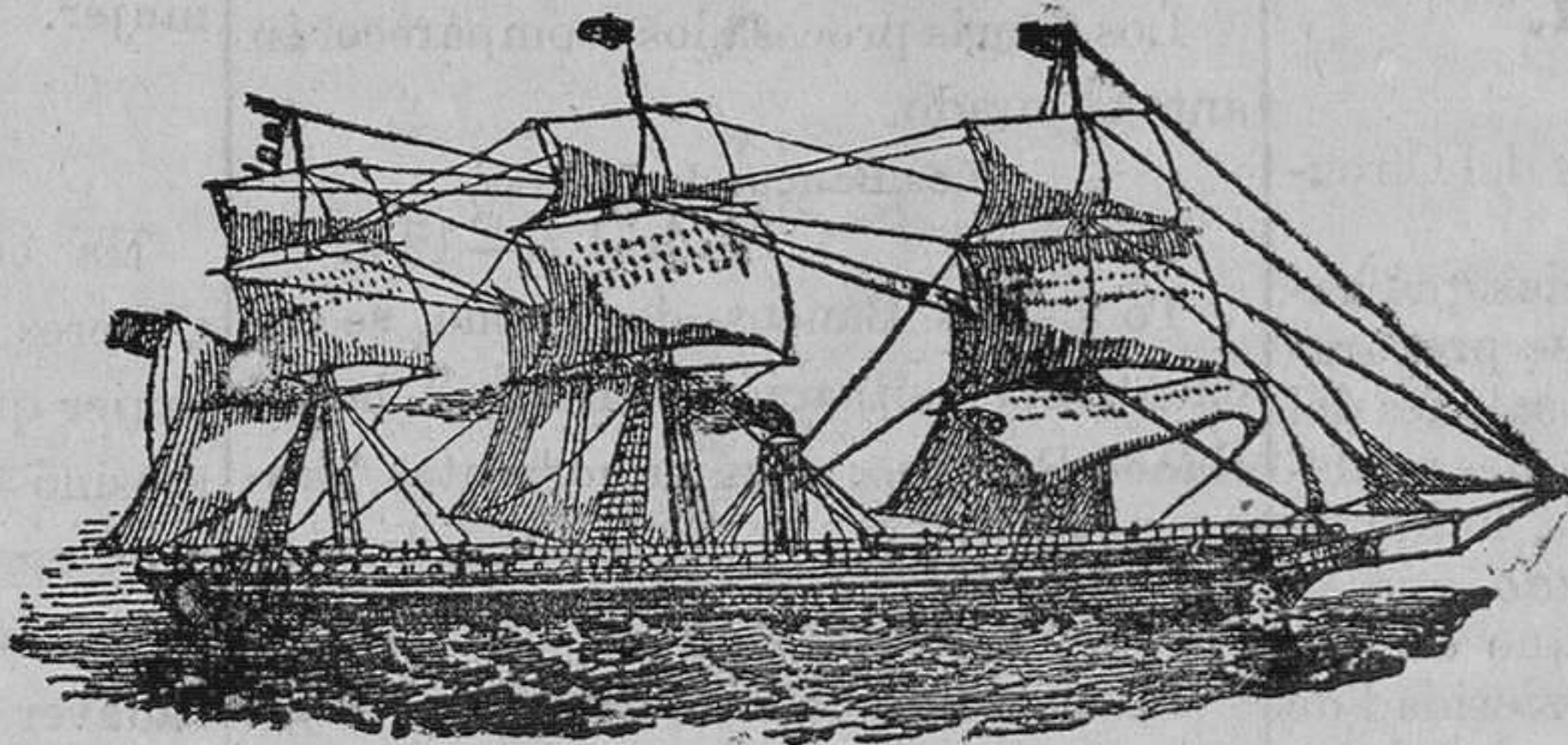
SERVICIO SEMANAL ENTRE SEVILLA, SEVILLA Y MARSSELLA

El sábado 11 del corriente para Marsella y escalas el vapor CABO CREUX
Capitán don Ignacio Goitia.
El martes 7 del actual saldrá para Sevilla y escalas el vapor IBAIZABAL
Capitán don Félix García

Consignatario en Santander don Aurelio Martínez Zorrilla. Teléfono número 55.
En esta consignación se aseguran las mercancías que se embarquen en los vapores de esta Empresa ó de cualquiera otra.

Compagnie Generale Transatlantique

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS A LA Habana y Veracruz

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de febrero, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado LAFAYETTE
Capitán HOLLEY WILLIAMS
Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas camaras; á los de tercera clase se les dá pan fresco y vino todos los días.
A BORDO HAY COCINERO Y CRIADOS ESPAÑOLES
Se dá excelente trato y se habla español.

Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Fosse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano. La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla, saldrá de Santander el 27 de febrero el vapor SAINT-LAURENT

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 14 de febrero el vapor CANADA y para Saint Nazaire y para Saint Germain el 2 de marzo el vapor SAINT-GERMAIN
Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.
Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. Vial y Hermano, Muelle, 30, teléfono número 58.

LINEA DE PUERTO-RICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES CORREOS ENTRE

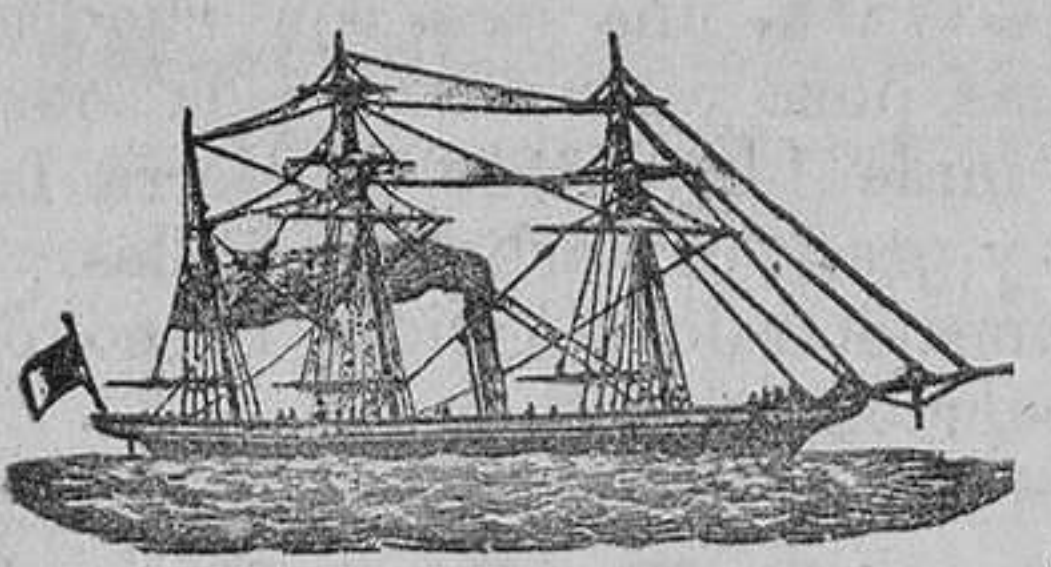
SANTANDER Y LA ISLA DE PUERTO-RICO

POR LOS GRANDES Y MAGNIFICOS VAPORES NOMBRADOS

IDA, TERESA, RITA, PAULINA Y MARIA

El 8 de febrero saldrá el vapor español BENITA

admitiendo carga y pasajeros, sin trasbordo, para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayagüez y Arecibo.
Los señores viajeros pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.
Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación; indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.
Para solicitar cabida y para más informes dirigirse á su consignatario, don FRANCISCO SALAZAR.—Muelle, 5, Santander.



La Bandera Española

LINEA DE VAPORES-CORREOS

entre Santander y la Isla de Cuba

SALIDAS QUINCENALES

VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO:

EUSKARO... de 4,700 tns. GADITANO... de 5,145 tns.
CATALAN... de 2,574 » SANTANDERINO... de 5,400 »
NAVARRO... de 5,770 » PALENTINO... de 4,900 »
GALLEGO... de 4,630 » MADRILEÑO... de 5,630 »
MURCIANO... de 4,410 »

Para Habana, Matanzas, Nuevitas, Cárdenas, Caibarien, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos saldrá el 15 de febrero el vapor

EUSKARO

su capitán D. M. Zebala.
Admite carga y pasajeros de 3.ª á 160 pesetas uno á la Habana.
El siguiente vapor será el

SANTANDERINO

que saldrá el 1.º de marzo.
Nota.—Se suplica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en planearge de la recepción y en barque de las mercancías que se la consignen, remitiendo copia detallada de las marcas, número, peso bruto y neto en los bultos, contenido y valor de las mercancías.

Para más informes dirigirse á sus consignatarios señores HIJOS DE YLLERA Y C.—Muelle, 26, teléfono número 247.

MEDICO HOMBROPA...
TA. Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consultas por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 3 y de 4 á 7. Dr. Giffre, Compañía, número 22.



Muebles inrompibles con piés de tornillos de hierro de los Fros. Jacob y Josef Kohn, de Viena; único depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7 (Plaza de la Libertad)



Así como Dios fundó los auxilios de nuestra Santa Religión para el alivio de las enfermedades del alma, así también para curar las dolencias del cuerpo ha creado los inmensos recursos de la Medicina. Los que la han estudiado con Fé, han realizado, al fin, la Esperanza de hallar un remedio que permite hoy ejercer la Caridad de curar positivamente á los que sufren Tos, Ronquera, Asma, Bronquitis y demás afecciones de la garganta y pecho, con el excelente Pectoral Santa Maria que combate con éxito seguro dichas dolencias.
venta en todas las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

SINAPISMO RIGOLLOT
Resfriados — Dolores — Congestiones
SE HALLA EN TODAS LAS FARMACIAS
EXIASE LA FIRMA ENCARNADA DE

BURDEOS Y BORGONAS DE ORTUÑO Y COMPANIA

Elaboración especial española no conocida hasta ahora. Vinos de Burdeos y Borgoña en competencia con los franceses en economía y pureza, de la marca ORTUÑO Y COMPANIA.

Bodegas en Yecla (Murcia) donde se harán los pedidos al por mayor: PRECIOS

BORGONA	Una caja de 25 botellas...	185 pesetas
	Una idem de 12 idem...	80
	Una bordalesa de 205 litros...	15
BURDEOS	Una caja de 25 botellas...	145
	Una idem de 12 idem...	22
	Una idem de 25 medias botellas...	11
BURDEOS 2.	Una arropa de 16 litros sin envase...	16
	Aguardiente extra, una arroba...	4
		18

Los precios anteriores son sobre vagón en la estación de Yecla. Pídanse estos vinos en todos los restaurants, fondas, hoteles, cafés y tiendas de ultramarinos.

GRAN BAZAR ARAGONES

ATARAZANAS, 14, SANTANDER

Almohada permanente de las grandes existencias que tiene esta casa, con gran rebaja de precios en toda clase de artículos, como son alhajas de oro y plata, muñecas de éstas al peso; rejoles de todas clases, muebles, capas, impermeables, paraguas, tequilas, pañuelos de seda, merino y de bolsillo, medias, calcetines, delantales, mantones é infinitad de objetos difíciles de enumerar, todo baratísimo.

PUBLICICO

No hay frío ni catarro que temer si á cada comida se bebe una copita del sin rival

ELIXIR ANIS RUIZ ZORRILLA

LICOR DE CHARTRES ESCARCHADO

Premiados con primera medalla de plata en la Exposición de León

(Novedad) DELICIOSO PUNCH O RHUM ESCARCHADO
Basta una copita en una taza de the ó agua caliente para obtener una agradable y poderosa reacción.

B. L. DOMECQ Y C.—LIMON, 7.—TELÉFONO 104

AGUAS MINERALES

de Hoznayo, Solares, Insalus, Marmolejo, Mondariz, etc.

FARMACIA DEL DR. HONTAÑON
HERNAN-CORTES 2.

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES
Aguas minerales naturales de

CARABAÑA

SALINAS SULFURADAS, SULFATADO-SODICAS HIPO-SULFITADAS

Base purgante, NaO, SO IO3. HO-gr. 227
Depurativa NS-gr. 00,499.

UNICAS DE SU ESPECIE

INTERESA A TODOS SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tan poco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó cherchos, exudaciones de terrenos salitrosos.
- 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Anticéreas, fúlsas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica con o reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinion favorable médica universal, con 80 grandes premios, 40 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.
Depósito general por mayor R. J. Chávarri, 87, ATOCHA, 87, Madrid.